



Recopilación de
Leyendas

aplitic

POR ALLÍ HAN DE ESTAR Y ESTARAN...

Guatemala - Colombia

BREVES RELATOS PARA
COMPARTIR

Esta es una iniciativa para llevar la
tradicción oral hacia lo digital.



Introducción



POR ALLÍ HAN DE ESTAR Y ESTARAN...

Así decían las abuelas, con esos relatos que nos hacían volar la imaginación, a otros no dejaban dormir, relatos que también han cautivado e incluso despertaron a las ya llamadas leyendas urbanas.

Un componente tan importante de nuestra cultura que nos hace imaginar, que en sus palabras también nos narra datos históricos, personajes pintorescos y la niñez de tiempos que hoy parecen mejores.

La importancia de rescatar las mismas se traslada al hecho de que, nuestras tradiciones, costumbres definen nuestra identidad como personas y como sociedad, tesoros que van de boca en boca y no deben perderse.

Es innegable que nuestros niños ahora están siendo educados por medios digitales y la mejor forma de rescatar esa esencia de nuestra cultura es trasladando la tradición oral hacia lo digital.

Guatemala - Colombia



El Sombrero

aplitic



El Sombrerón



Una de las leyendas más conocidas sobre este personaje de la cultura guatemalteca y además también es muy conocida en Aguadas, Caldas dice así: Una noche El Sombrerón caminaba en un barrio de La Antigua Guatemala cuando vio a una muchacha muy bella con pelo largo y se enamoró de ella. Buscó su casa y le llevó serenata una y otra noche, pero ella no le dijo nada a sus padres sobre él. Un día empezó a dejar de comer hasta el punto de que casi murió, y fue entonces cuando la madre se dio cuenta que era por El Sombrerón.

Llevó a su hija a un convento creyendo que ahí iba a estar mejor, pero la niña siguió sin comer y un día despertó con una trenza en su pelo hecha por el espectro y ese día murió.

Luego en el velorio, apareció El Sombrerón llorando y sus lágrimas eran como cristales. Jamás olvida a las muchachas que ha amado. También se cuenta que les hace trenzas a los caballos y mulas...



El Sombrerón

aplitic

Se cuenta también que este espanto aparte de enamorar a muchachas jóvenes, gusta por cabalgar mulas y caballos de los establos de las fincas en las noches agotándolos. Por ello, las bestias durante el día no cumplen las tareas sumado a que se vuelven hostiles con las personas, los campesinos y finqueros al ver este comportamiento buscan si el Sombrerón no les ha hecho trenzas en la greñas. Si es así, el animal ya no sirve para tareas... Una forma de saber si el Sombrerón está haciendo de las suyas en fincas y casas, es colocar ya sea cerca de un balcón de casa o cerca de los establos una silla y mesa de pino recién elaboradas, junto a aguardiente y una guitarra en noche de luna y deben guardar silencio todas las personas, sólo así se escuchará la guitarra y los cantos del Sombrerón.

Al Sombrerón le atraen las muchachas de pelo largo y ojos grandes, por ello, cuando se sospecha que está tras una joven se le debe cortar el pelo a esta para que el Sombrerón no se gane el alma de la joven.

Guatemala



Camina con los pies volteados, es pequeño y emite aterradores chillidos que asustan a los campesinos. Se tiene la creencia de que cambia las cosas de su lugar.

El duende antes fue un ángel que habitaba en el cielo, pero que tuvo que ser expulsado por la envidia que sentía hacia Dios.

Su castigo fue bajar a la tierra a caminar por el campo, en donde se dedica a asustar a quienes ve por ahí.

A las jovencitas lindas, que tienen novio, las fastidia cuando él viene a verlas, hasta que los hace poner tan de mal genio que terminan yéndose para no volver jamás. Si en cambio están solas, el duende les habla al oído dándoles consejos que las perturban y las llenan de una profunda ira que termina haciéndolas desistir del matrimonio.

Durante el sueño, las hermosas jovencitas no pueden dormir por culpa de estos duendes que por medio de pesadillas hacen que ellas se vuelvan sonámbulas.

En ese estado es como se les ha visto a muchas deambulando fuera de su casa, sin que ni siquiera ellas se den cuenta de su estado, hasta que sus familias luego de emprender una larga búsqueda terminan encontrándolas caminando por ahí.



La Llorona



La Llorona



En su versión guatemalteca, la Llorona es el alma en pena de una mujer de origen criollo (descendiente de españoles) o mestiza, pero en ambos casos de un estrato socioeconómico alto. Cuenta la leyenda que la mujer se llamaba María y que, mientras su esposo andaba de viaje, tuvo un amorío con un mozo de su hacienda. Pero María resultó embarazada a causa de esta relación.

Angustiada, terminó ahogando a su hijo (en otras versiones son dos o tres) en un río una vez que nació. Se dice que el niño se llamaba Juan de la Cruz. Por este crimen la mujer fue condenada a repetir hasta el fin de los tiempos su grito «¡Ay, mi hijo!», que en ocasiones se transforma en «¡Ay! ¡Dónde está mi hijo! ¡Juan de la Cruz!».

La Llorona



La Llorona



Según la tradición, la Llorona pasea por las calles solitarias y frecuenta los lugares donde hay agua, como piletas, ríos, fuentes o tanques. Sus lastimeros gritos asustan al más valiente y paralizan al pavoroso. Muchos dicen haberla visto y escuchado. Se cuenta que, cuando se escucha cerca, en realidad está muy lejos, y viceversa. Se dice que no puede ganarse a una persona (es decir, quitarle la vida) si esta usa la ropa interior al revés. Se les presenta a los hombres mujeriegos como una mujer para engañarlos. Se dice que quien le habla pierde la vida y que un hombre acechado por la Llorona se salva únicamente si una mujer le toma la mano, pues el espectro ataca únicamente a hombres solitarios. También se cuenta que, si uno escucha el grito, debe tratar de moverse y no quedarse congelado por el pavor. La persona tiene que huir antes de escuchar el tercer grito o la Llorona se la ganará. Para evitar encontrarse con ella o ahuyentarla, la persona hará bien en rezar al santo de su devoción o repetir las oraciones tradicionales católicas.

Guatemala

La Llorona



La Llorona



Unos imaginan a la Llorona como una mujer vestida de luto riguroso, mientras que otros la ven ataviada de blanco. También se dice que el pelo suele teparle la cara y que esta es como la de un caballo (rasgo que comparte con la Siguanaba). Otro aspecto propio del espectro, según otras leyendas guatemaltecas, es que su grito viene acompañado de un viento frío que hiela la sangre. También se cuenta que si alguien ve a la Llorona a los ojos pierde la vida.



El Cura Sin Cabeza



El cura sin Cabeza aparece en las cavernas de Tolima Grande y Antioquia.

Es un horrible monstruo verde con boca ancha y dientes filudos, su aspecto es como el de un reptil.

Existen dos: la Tarazca nativa, que tiene cabeza de mujer y pelos abundantes, y la común que tiene cabeza en forma de pez.

El objetivo de este horrible ser es asustar a los niños que comen en cantidades alarmantes, es tanta la fealdad de la tarasca, que tan pronto los niños lo ven caen desmayados, como consecuencia del susto.

Dicen que algunos niños han muerto como consecuencia del impacto que sufrieron al verlo.





El Gritón



Es un espanto de los campos antioqueños. No se sabe exactamente qué es, pues no se ve en una persona o animal específico, se identifica por los gritos que emite, adelante o atrás de los caminantes, a quienes hace desorientar.

Los animales también son víctima de este espanto, que grita tan fuerte que los hace confundir al gritón con el arriero que los guía.

Algunos han visto un arriero enojado y cansado sentado en una montaña, desde la cual grita sin descanso, con un sonido agudo con el que asusta a la gente que también camina en las noches de tormenta.



La historia ya era conocida en ese pueblo.

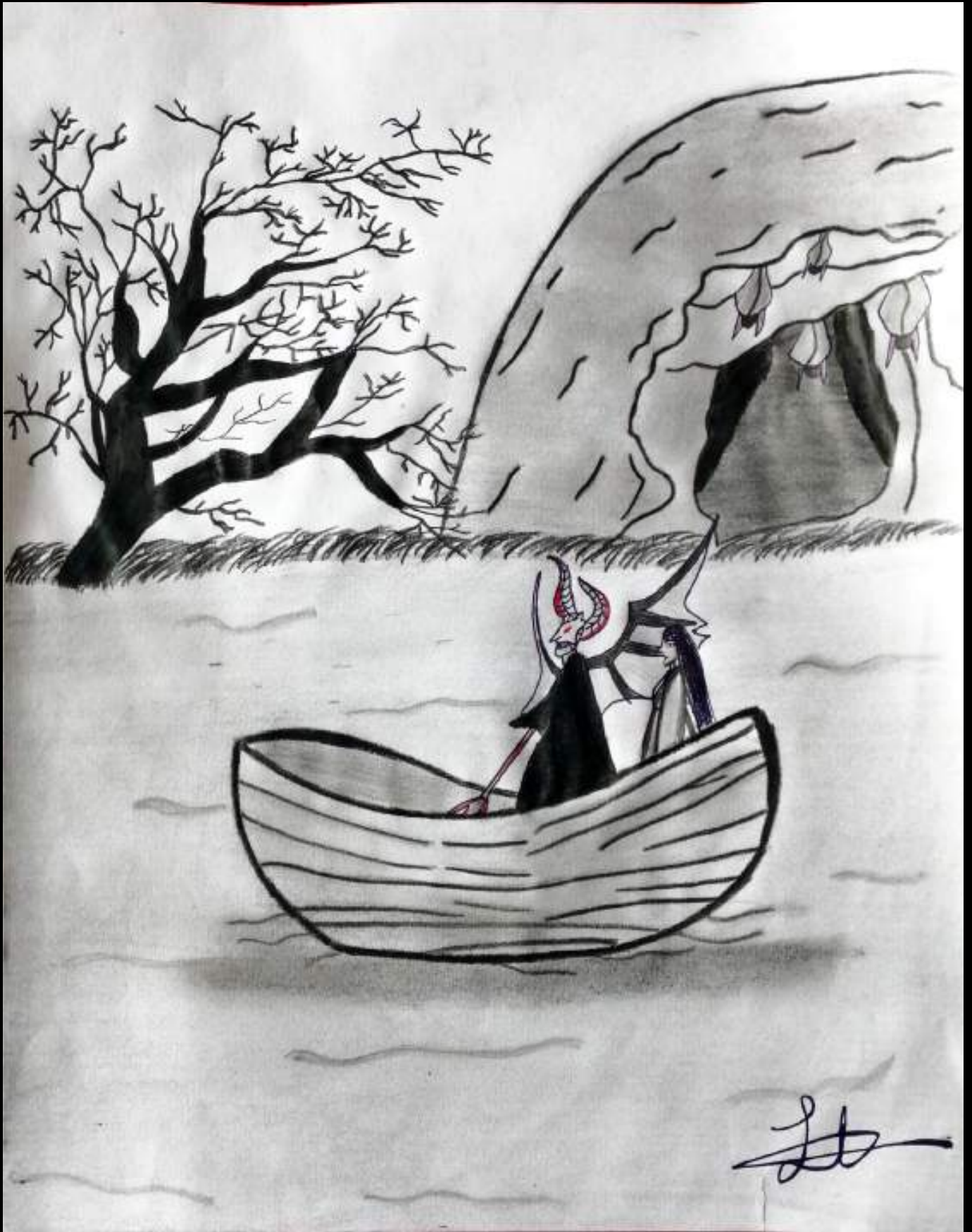
Un día un forastero decide hospedarse en una casa por una semana y luego continuar su viaje. TOC TOC TOC,. El forastero se despertó y se preguntó quien toca a estas horas, al abrir la puerta se encuentra con una niña con rasgos de quemaduras, entonces el forastero le pregunta ¿Qué necesitas niña a estas horas? , ella responde, ¿me regalarías un vaso de agua? y él le dice que claro que si, después de darle el vaso con agua la niña se retira.

Al día siguiente la misma niña fue a la misma hora donde el forastero y lo mismo, le pidió agua, pasaron 4 días seguidos en que la niña llegaba a traer agua.

Entonces el Forastero decide hacerle unas preguntas, esperó que sea la media noche, llegó la niña y toca la puerta TOC TOC TOC, el forastero abre la puerta y la niña le pide si le pudiera regalar un poco de agua en su vaso, el forastero saca un poco de agua y le da a la niña.

Cuando la niña ya disponía a irse el forastero decide preguntarle ¿niña, oye, para quien es ese vaso de agua?... ella le responde: para mi papá, y el forastero sigue preguntando ¿y dónde está tú papá? ella dice: él se está quemando... el forastero queda sorprendido y le pregunta ¿Quién es tu papá? y la niña grita con voz aterradorizante ¡ES EL DIABLOOOO!

Aquel grito fue escuchado por todo el pueblo y el forastero falleció 2 días después... Se dice que la niña sale a penar los 21 de febrero de todos los años, durante 2 semanas atacando turistas... ¿Quién será la próxima víctima?...



St





La Tatuana



Hay relatos que cuentan que hace muchos años, en época colonial, hubo en Guatemala una joven y bella mujer de origen mulato a la que llamaban Tatuana, que disfrutaba con los placeres de la carne y con los placeres del lujo, los cuales no estaban bien vistos en una sociedad recatada y religiosa.

Así pues, se acusó a la joven de brujería y de hacer maleficios para conseguir a los hombres. Se le acusó de codicia y de no seguir los preceptos de la iglesia. Por todas estas razones fue juzgada por el tribunal de la Santa Inquisición, y fue condenada a muerte. La Tatuana se negó a recibir la gracia de confesión de sus pecados antes de morir. Cuentan, que la noche anterior a su muerte, pidió como última gracia un trozo de carbón, unas velas y unas rosas blancas. Con estas tres cosas hizo en la celda una especie de altar donde realizó una hechicería.



La Tatuana



Con el carbón pintó en la pared una gran barca mientras recitaba conjuros, y se dice que se presentó ante ella el mismo demonio.

El demonio le sacó de la celda montada en la barca que había pintado en la pared, y se dice que todavía se la puede ver en los días que llueve grandes aguaceros.

Se cree que los antecedentes de esta leyenda provienen de la mitología maya, y más concretamente de la leyenda de Chimalmat (Diosa que se vuelve invisible por causa de un encantamiento).



El Carretón de la muerte



Llegada la media noche, muchas personas del Centro Histórico de la ciudad capital de Guatemala, estamos hablando de allá por los años mozos de la ciudad, se escuchan el roce de las ruedas de una carreta con el suelo.

Hay quienes aseguran han oído hasta relinchar a los caballos que algunos dicen que por los ojos lanzan llamas.

Cuando la curiosidad hace que las personas vayan a ver, no ven nada, aunque escuchan y hay quienes dicen sienten un aire extraño que pasa sobre sus cabezas porque este carretón no roza el piso sino que vuela...

La piel se eriza y se pone como de gallina solo de oír, la gente prefiere quedarse en su casa y solo escucharlo pasar porque dicen que en ese carretón nos iremos todos, el día que la muerte decida trasladarnos al mas allá, pobre y ricos iremos en él.





La niña del cementerio

aplitic

Cuenta una persona que en un cementerio murió una niña, la enterraron en una parte escondida del cementerio en un lugar donde nadie se daría cuenta.

Cuenta que un día una chica fue a visitar la tumba de un familiar cuando de repente volteo a su lado derecho y vio a una niña llorar frente a una tumba, la chica le ofreció su ayuda para poner las flores, al dejarlas se levantó y ya no estaba la niña.

Se imaginó que la niña se había ido y ella también decidió irse, al llegar a su casa les conto a sus parientes el extraño encuentro con esa niña, ellos solo pudieron responder que su encuentro fue con un ángel que tenía años habitando en ese cementerio y que solo buscaba que alguien la ayudara a descansar en paz.



Los penitentes



Todos los días a los doce de la noche, los vecinos del Barrio de La Recolectión escuchan pasos de encadenados.

Son penitentes fantasmas que quieren librarse de sus culpas...

Cuando los han visto no solo van encadenados sino con capuchones antiguos. Algunos se flagelan.

Son animas por las cuales las viejitas dicen hay que rezar.

Verlos atemoriza pero también produce pena y compasión porque a nadie le gustaría estar eternamente encadenado a sus malas acciones.





La Siguanaba

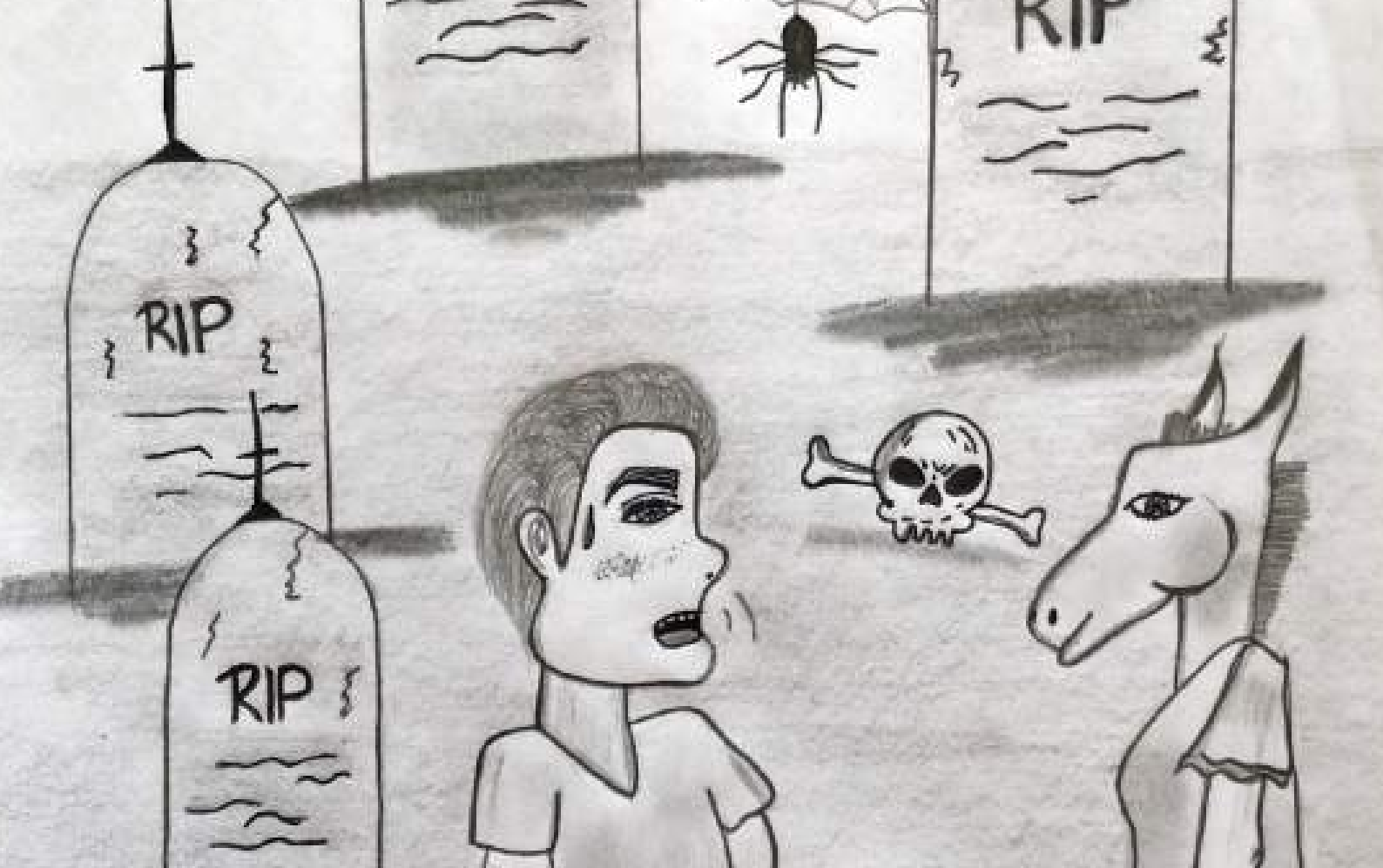


La leyenda dice que únicamente puede ser observada por aquellos individuos que trasnochan.

La misteriosa dama se baña en el río ataviada con un hermoso vestido blanco. Su figura es delicada y esbelta.

Del mismo modo, su cabello largo y del color de la noche, es decir, negro embruja a todos aquellos que pasan por ahí.

Una noche un sujeto le preguntó a la Siguanaba que cuál era la razón de bañarse en el río a altas horas de la noche, sobre todo cuando la temperatura era tan baja. La mujer salió del agua, sin contestar la pregunta.



La Siguanaba

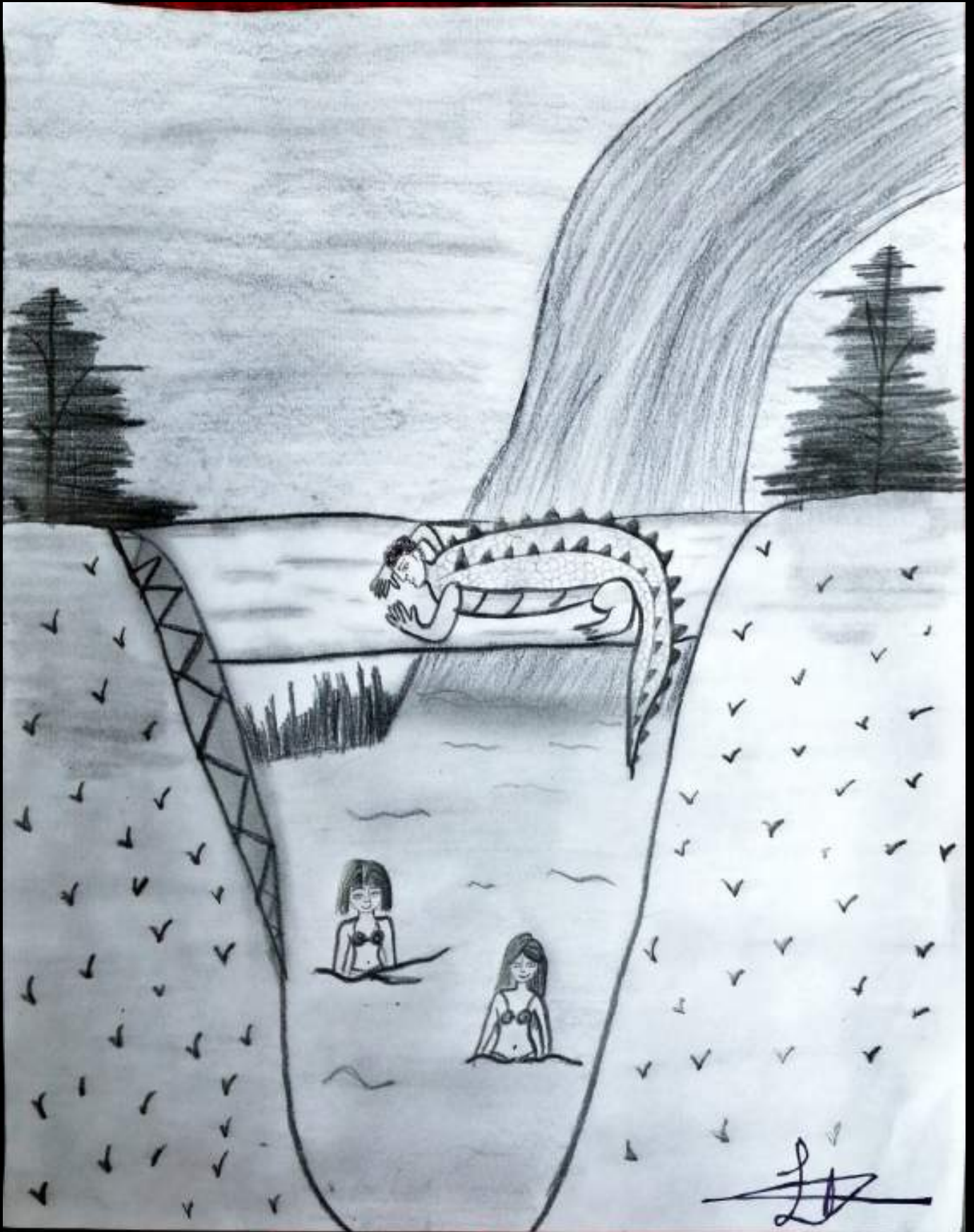
aplitic

Después, ella le hizo una seña al hombre indicándole que la siguiera.

Caminaron un largo trecho hasta que llegaron a un cementerio.

En ese momento, la mujer se volteó y el hombre pudo ver que ella tenía la cabeza igual a la de un caballo.

Aterrado por tan horrible visión, el individuo puso pies en polvorosa, sin darse cuenta de que iba directamente a un precipicio. Desafortunadamente, cuando se percató hacia donde se dirigía, ya era demasiado tarde y cayó al vacío donde experimentó una horrible muerte.





El hombre caimán



Había un hombre al que le gustaba espiar a las mujeres mientras se bañaban en el río Magdalena. Para pasar inadvertido y verlas discretamente, decidió ir a ver a un brujo, con el objetivo de que le hiciera una pócima para convertirse en Caimán y de esta manera admirar la belleza de las mujeres, sin ser descubierto.

El brujo decidió hacerle dos pócimas: una roja que lo convertía en caimán, y la blanca que lo convertía nuevamente en hombre.

El hombre salió de donde el brujo junto con un amigo con quien se desplazó hasta el río, allí tomó la pócima roja y se convirtió en Caimán, Su amigo, que sostenía en su mano la pócima blanca, se asombró tanto que dejó caer unas gotas sobre él, convirtiéndolo en mitad hombre, mitad Caimán.

Desde ese momento las mujeres de la zona dejaron de frecuentar el río por el miedo que les producía “el hombre Caimán”.



Agradecimientos



Agradecemos a todos los que enviaron sus leyendas y dieron vida a esta pequeña recopilación.

En especial a Liset López, niña Colombiana que ilustró las leyendas, dándonos una visión de como los niños perciben estas realidades literarias.

Instamos a todos los generadores de contenidos y empresas a que dentro de su planificación también hagan un trabajo colectivo y cultural para el recate de nuestras tradiciones.

A quienes descargan este libro digital por su interés y minutos de lectura esperamos sea de su agrado.

Instamos a todos para que también lo distribuyan y comenten el mismo para traer nuevas ediciones y mejoradas.

A las abuelitas las de antaño, las de hoy, aquellos abuelitos que nos llamaban al orden y los valores con estos relatos que hoy constituyen un patrimonio intangible, llevemos la tradición oral hacia lo digital.

No olvidemos que estos espantos, leyendas y cuentos...como se dice **"Por allí han de estar y estarán"**

